

El lenguaje audiovisual y la construcción de Memoria en la escuela: La experiencia del Taller de Memoria y Video en el colegio secundario Nicolás Avellaneda

Leticia Guindi*
Florescia Vives **

Resumen:

En el año 2010, se inició la experiencia de un Taller de Memoria como actividad voluntaria para los estudiantes del Colegio Nicolás Avellaneda. Su actividad confluyó con la capacitación en lenguaje audiovisual que proporcionó el Centro Cultural Haroldo Conti y concluyó con la elaboración de un corto en el que los alumnos cruzaron las actividades de investigación y colocación de baldosas con las tomas de los colegios que acontecieron simultáneamente. El balance parcial de la experiencia abre múltiples aristas a la reflexión sobre la importancia de ampliar los espacios de Memoria, la necesidad de la resignificación del pasado en el presente y la complejidad de su construcción en espacios democráticos no exentos de conflictos.

* Profesora y Licenciada en Historia (UBA). Coordinadora del Área de Ciencias Sociales del Colegio Nicolás Avellaneda.

** Realización audiovisual del Área de Fotografía del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti.

El lenguaje audiovisual y la construcción de Memoria en la escuela: La experiencia del Taller de Memoria y Video en el colegio secundario Nicolás Avellaneda

Es nuestro propósito compartir con ustedes algunas reflexiones en torno al trabajo de Lenguaje audiovisual y de Memoria a partir de la experiencia de *Taller de Memoria y Video* del colegio N°4 DE9 “Nicolás Avellaneda” de la Ciudad de Buenos Aires que se desarrolló en el año pasado. El trabajo que iniciamos paralelamente en dos talleres separados pronto confluyó en una actividad integrada en la tarea cotidiana, así como con el grupo de alumnos que participaron en la actividad. Desde luego, la dinámica del Taller nos motivó a reflexiones referidas tanto a la práctica de la enseñanza del lenguaje audiovisual como a las de la enseñanza de las cuestiones referidas a la Memoria. Por ello, aunque trabajamos integradamente en el Taller a lo largo del año, nos referiremos de manera separada a las reflexiones respecto al lenguaje audiovisual y luego a las de memoria e investigación en particular, pero sólo a los fines analíticos y expositivos puesto que el trabajo fue *uno*.

La importancia de un nuevo lenguaje

En la experiencia del taller dirigido a estudiantes secundarios, el lenguaje audiovisual y la Memoria fueron de la mano pero no casualmente. Respecto del uso de los medios audiovisuales en el campo educativo, queremos presentar dos ejes que se desprenden del trabajo realizado, y que permiten encarar un análisis del rol que ocupa y el que consideramos que debe ocupar el lenguaje audiovisual en las prácticas escolares. La experiencia mostró las potencialidades del mismo como facilitador de los procesos de trasmisión de conocimientos pero también en relación a la formación de las nuevas generaciones en dicho lenguaje.

Como primer eje hablaremos, en un marco general, sobre la importancia de la comprensión de la “gramática del lenguaje audiovisual”.

Si pensamos a los medios de comunicación, como proponen algunos analistas, como la agencia de “educación sentimental” del siglo XX, con más peso que la escuela para generar sensibilidades y emociones en el conjunto de la sociedad (Dussel et al 2010); y si acordamos en que una característica insoslayable de los mismos es la capacidad de lograr un impacto efectivo y directo en las subjetividades sin apelar prácticamente al razonamiento, podemos concluir que, en vistas del marcado protagonismo de los medios en la sociedad actual, la gramática del lenguaje audiovisual es la que ha conformado, sobre todo en las generaciones mas jóvenes de espectadores, nuevos modos de percepción, interpretación y cognición, aunque no sean conscientes de ello y suscitó un modo de lectura diferente a la que caracterizaba a la de la palabra oral y escrita. Esta realidad nos enfrenta a la cuestión de que los estudiantes, a pesar de ser asiduos lectores audiovisuales, no cuentan con las herramientas para analizar críticamente los textos que dicho lenguaje les propone.

La socióloga Rossana Reguillo Cruz plantea: “[...] que hay una interrelación entre la agenda de los medios y los miedos, es decir, no se trata sólo de que la crisis en la sociedad contemporánea configure la agenda de los medios, sino también de señalar la influencia de los medios en la crisis contemporánea. A mi juicio los medios se han

transformado en actores de peso completo en la producción y reproducción del acontecer, de la realidad y en nuevos espacios de gestión de la creencia.” (Reguillo Cruz, 2004)

Ahora bien, pensando este fenómeno social y cultural, en el marco de lo anteriormente mencionado, nos atreveríamos a decir que no sólo el audiovisual tiene algo para aportar a la institución escuela sino que existe una dialéctica entre ambas, ya que también la escuela tiene algo para aportar al ciclo de comunicación audiovisual. Considerar al lenguaje audiovisual como algo más que una herramienta didáctica para el aula y entenderlo como un contenido en sí mismo, en constante diálogo y complementación con la lectoescritura y la oralidad, es un punto de partida para encarar un trabajo formativo.

Éste podrá brindar a los estudiantes el acceso a la comprensión de los diversos modos de significar la realidad que tienen la imagen y el sonido ensamblados en un relato, conociendo y comprendiendo los componentes y procesos de construcción que participan de dicho lenguaje, para luego poder reconstruirlos, y es aquí donde entra en juego un rol protagónico de los contenidos de la curricula. Los lenguajes oral y escrito son asimismo herramientas esenciales para la decodificación de los textos audiovisuales, pero requieren de un trabajo previo con la gramática del propio lenguaje audiovisual. Esto supone visibilizar intencionalidades en las construcciones del relato contribuyendo de este modo a poner en juego las subjetividades al servicio de establecer una relación de distancia crítica respecto de aquello que como espectador se “consume” poniendo en valor el rol de la palabra (oral y escrita) como catalizadora del predominio de la imagen.

Para comenzar a pensar las potencialidades didácticas del lenguaje en cuestión, utilizado en el aula con modalidad de taller, e incorporando la realización de un cortometraje en clave documental, queremos comenzar citando al sociólogo Luis Alberto Quevedo, quien plantea: “[...] la acción de instituciones no tradicionalmente educativas (como una ONG o un locutorio o la televisión, o una computadora doméstica cualquiera) pueden dotar a algunos miembros de la sociedad de ciertos conocimientos que no solamente no provienen de la escuela sino que –sobre todo- no están administrados por ella. Este tipo de prácticas ha provocado –tal vez sin buscarlo- que los individuos se vuelvan *autónomos* respecto de las instituciones clásicas de la educación y del saber, y que no perciban que deben recurrir a ellas para conseguir y gestionar los conocimientos que los relacionan con el mundo. [...] este fenómeno, lejos de inscribirse en una cuestión tecnológica, o de manejo de herramientas, nos esta mostrando la profunda mutación *cultural* que viven nuestras sociedades. [...]

El territorio de los medios es el de la seducción y las ganancias, fundan su accionar en un imaginario que esta más ligado al hedonismo que a las responsabilidades ciudadanas, dan garantías de goce inmediato y desconocen los esfuerzos del largo plazo.” (Quevedo, 2010)

A partir de este análisis de la mutación de la cultura y cotejándolo con las dificultades que podemos encontrar en la escuela frente a un grupo de estudiantes, entendemos que la necesidad de productos inmediatos y cortoplacistas acompañados por la continuidad permanente de estímulos que demandan los jóvenes, en muchos casos entra en tensión con las propuestas escolares, pero también puede ser la escuela un moderador de estas modalidades culturales. El proceso de realización audiovisual

cuenta con variadas etapas, muchas de ellas conllevan cierto grado de “autonomía” que permitirá a los jóvenes encontrar esa sensación de resultado “instantáneo” que desean, a su vez esto sucede en un marco, en el que tal vez sin darse cuenta y entusiasmados por lo tangible, van construyendo un camino mas largo y de esfuerzos que verán materializados en su producción (colectiva) final, la que es posible por la sumatoria de todos estos pequeños logros del proceso de realización a lo largo del taller. El material crudo que se desprende de cada rodaje, el material de archivo atesorado tras una tarde en la hemeroteca o de navegación en youtube, son pequeños productos en sí pero también son pequeños logros. Así conviven en el mismo hecho el goce inmediato, el producto instantáneo (como el clic de la computadora que abre una ventana al mundo -o al conocimiento-) y las etapas de su proyecto, cual peldaños de una escalera para llegar a la cima, ignorando a priori el esfuerzo a largo plazo. Característica del trabajo que será capitalizada y en la que se verán reflejados al finalizar el taller y proyectar orgullosos el fruto de su esfuerzo.

Simultáneamente, existe una multiplicidad de conceptos que esta experiencia permite trabajar transversalmente. Si bien en el mundo cinematográfico de carácter comercial existe un marcado protagonismo del director (en algunos países) y del productor (en otros), e incluso se considera a las películas propiedad de quienes desarrollen dichos roles, analizando el proceso de realización de las producciones de los chicos podemos advertir que el verdadero responsable del éxito o fracaso de una producción audiovisual es el equipo de trabajo. En este sentido la dinámica de realización de un corto documental permite trabajar la ruptura con lo netamente individual para integrarlo en un colectivo pero desde un aporte particular, fortaleciendo a ambas dimensiones simultánea y recíprocamente. Es decir que, para llegar con éxito al producto final, incluso para que exista dicho producto, es imprescindible que todas las etapas y roles funcionen como un engranaje perfectamente aceitado, siendo todas y cada una de las mismas igualmente importantes ya que dependen las unas de las otras permanentemente. El trabajo del editor, por ejemplo, depende del que llevan a cabo el camarógrafo y el asistente de cámara. A su vez, quienes lleven adelante la investigación, proporcionaran a través de ésta, la información y herramientas necesarias para el trabajo de los guionistas, quienes establecerán con su producción los parámetros y criterios para la filmación. Así, todos los roles desde el mas pomposo hasta el que parece mas insignificante (como garantizar el alimento del equipo técnico en cada jornada) son imprescindibles para el correcto desarrollo del rodaje y obtención del resultado buscado. De este modo lo colectivo es considerado como protagonista.

Por otro lado - y en esto radica el valor del desarrollo del proyecto en clave documental- introducimos en el imaginario de los estudiantes la investigación como una respuesta posible ante la necesidad de la búsqueda de conocimiento. Esto se realiza de la siguiente manera:

Luego de seleccionar en grupo el tema a desarrollar, comenzamos el trabajo de realización preguntándonos qué queremos contar. Comienza así un proceso que podemos nombrar “de la idea al guión” es decir debemos comenzar a pensar la construcción del relato audiovisual. Para esto nos formulamos otras dos preguntas: ¿cómo lo quiero contar? Y ¿a quién? En el marco de la búsqueda de estas tres respuestas elaboramos una hipótesis basada en el bagaje previo de todos los que componemos este colectivo de trabajo; hipótesis que luego podemos demostrar en el desarrollo del cortometraje o bien dejar abierta, pero a partir de aquí, para poder avanzar nos será imprescindible indagar acerca de algunas cuestiones propias del tema elegido. Es

entonces cuando se abre paso a la investigación. No obstante, antes de comenzar a hablar de la investigación nos referiremos al surgimiento de la idea original del Taller de Memoria que luego devendría en Taller de Memoria y Video.

El surgimiento del Taller de Memoria y Video.

A fines del 2009, surgió la propuesta desde el Departamento de Educación Cívica del Colegio Nicolás Avellaneda de colocar una baldosa en homenaje a los exalumnos detenidos-desaparecidos del colegio. Junto a Barrios X Memoria, Verdad y Justicia de Almagro- Balvanera, se inició la investigación y la confección de una lista que concluyó en su efectiva colocación el 23 de Marzo de 2010 en el marco de las actividades de conmemoración del Día de la Memoria. Allí, en medio del emotivo acto junto a familiares y amigos de los ocho integrantes, surgieron los nombres de otros tantos que no figuraban. Por eso, algunos docentes decidimos abrir el espacio de un Taller de Memoria con el objetivo de que sean los alumnos los que tomen en sus manos la tarea de la investigación, búsqueda de familiares y amigos, y otros datos, para completar la nueva baldosa con miras a colocarla el siguiente 16 de Septiembre, y con el propósito más amplio de profundizar su acercamiento a la historia nacional y a la del Colegio en particular.

El proyecto de investigación a realizarse en el Taller de Memoria apenas esbozaba la idea de trabajar sobre la militancia de los recordados homenajeados y la militancia actual, y se iniciaba el contacto con los distintos organismos de Derechos Humanos para recabar información, cuando esta experiencia confluyó con el Taller de Lenguaje audiovisual propuesto a la escuela por el Centro Cultural Haroldo Conti en este caso a través de Florencia Vives. A partir de allí, ambos talleres se fusionaron en una única experiencia y en un solo taller.

Como la actividad de los talleres en el colegio es voluntaria, a lo largo del año los alumnos fueron rotando y permanecieron hacia el final un núcleo fijo de siete alumnos/as. Algunos se habían acercado con el interés por la Memoria sensibilizados por el acto y otros desde su interés en el aprendizaje del lenguaje audiovisual. Es decir, aunque la actividad es voluntaria no todos venían de un acercamiento ideológico especial por las cuestiones de Memoria.

Investigar y aprender haciendo.

Las actividades que los estudiantes emprendieron fueron múltiples así como las experiencias de aprendizaje por las que transitaban. A partir de la fusión, el producto de la investigación pudo tomar la forma más ambiciosa de un video y los alumnos escribieron el proyecto de trabajo ya con este objetivo.

Abordaron tareas de investigación y la búsqueda de familiares y amigos por medio de mails. En esta etapa cotejamos la pertinencia de los nombres que nos habían acercado confirmando su real asistencia al colegio con el libro que asienta el número de legajos del colegio. Se comunicaron con organismos de DDHH para recabar datos. Leímos la información recabada sobre las historias de vida paralelamente a que un grupo avanzaba en la capacitación en lenguaje audiovisual así como en las habilidades

para el manejo de la cámara y la edición. Un aspecto importante a destacar es el caso de una alumna que frente al contacto con los familiares, solicitó no continuar con el taller por no poder afrontarlo emocionalmente. Ella no continuó concurriendo asiduamente al taller pero se acercaba en actividades puntuales específicas en las que sintió que podía participar. Efectivamente, así lo hizo en algunas oportunidades.

Respecto de las actividades de investigación, los alumnos prepararon, realizaron y filmaron las entrevistas de familiares y amigos. Una fue realizada en la sede de Abuelas de Plaza de Mayo y el resto en el Colegio. Se contactaron con la agrupación Barrios por Memoria y justicia de Almagro Balvanera que constituyó un apoyo invaluable en la obtención de los contactos. Asistieron a la hemeroteca del Congreso para conseguir material de archivo en torno a los movimientos estudiantiles de los años 70 y noticias relacionadas con la escuela, obtuvieron material del Archivo Nacional de la Memoria de la Ex ESMA y seleccionaron documentos fílmicos de los acontecimientos de actualidad en el marco de las luchas del movimiento estudiantil presente. De este modo, durante el proceso de investigación, los estudiantes se relacionaron de manera directa con la elaboración de entrevistas orales, con material de archivo y generaron material de documentación propio sobre la realidad actual.

Otras actividades desarrolladas en el marco del Taller fueron la confección artesanal de la segunda baldosa en el mismo colegio mancomunadamente con otros alumnos y con los familiares de detenidos-desaparecidos o asesinados. También blanquearon una pared del patio en la que pintaron un mural.

En relación con la forma de trabajo, tal como se comentó más arriba, se dividieron roles según actividades de compromiso especializadas no obstante todos estuvieron colaborando en distintas tareas en función de las necesidades puntuales del trabajo. En palabras de Facundo, uno de los participantes, a otro compañero que se acercaba al taller: “acá todos somos asistentes”. Consideramos de gran valor educativo la experiencia de trabajo colectivo, la intensa comunicación por mail, plantear los conflictos a través de la palabra, discutir sin agredir, aceptar acuerdos de horarios para el trabajo, el compromiso con la tarea asumida, la camaradería y el pensar y compartir un proyecto con otros.

La irrupción del Presente

Un hecho primordial a destacar consistió en que, paralelamente al desarrollo del guión y al trabajo de investigación, la realidad ingresó en la escuela con la eclosión de las luchas estudiantiles en los colegios en 2010. La borrosa idea primera de ahondar en la “militancia de ayer y hoy” tomó un ímpetu, un color y un sentido distinto con las tomas de los colegios y subrayó la significación de la memoria del pasado en el presente desde el interés propio de la nueva generación. Marco Fossati nos recuerda respecto a los estudiantes que “aquellos que pertenecen a la generación que frecuenta las escuelas [...] entra en contacto, por primera vez, con la historia del propio mundo y con la tradición, y por lo tanto la memoria, de la sociedad en la cual se está insertando. Porque siempre hay alguien que es joven y no ha participado en los eventos y en los ritos por medio de los cuales la generación precedente se reapropió de la memoria” y que la distancia temporal hace difícil involucrarse. En este sentido, nuestra pretensión original de hacer memoria desde el presente, de no caer en una memoria obturada y

muerta sino apuntar a construir una “memoria ejemplar” (Todorov 2000) , tuvo un empujón invaluable en esa coyuntura. La interpelación al pasado se tradujo de inmediato en subrayar la vinculación y la idea de continuidad en los acontecimientos inmediatos. A partir de la toma de la escuela en el marco de los acontecimientos en los colegios de la ciudad por reclamos edilicios y educativos, los alumnos filmaron y produjeron materiales de archivo en la propia institución dimensionando el protagonismo del presente y minimizando las diferencias con el pasado de los años 70. La disciplina histórica nos advierte sobre la escasa rigurosidad de una comparación que no recoja el cambio o las diferencias pero el hecho de que los jóvenes nos devolvieran una reflexión en que la Memoria es la dadora de sentido, nos recuerda que la actividad del taller consiste en la construcción de Memoria *con* y *para* las nuevas generaciones y no en la producción de una investigación de historiador. Nos señala Pilar Calveiro que “La pérdida de la memoria, en este caso de la memoria política, se vincula con la pérdida de sentido de la política misma, de su vitalidad (Calveiro:2006) Su recuperación, por ende, significa la recuperación de sentido político y ese recobrar sentido invita a la acción. No casualmente, superando nuestras propias expectativas, la propuesta de la actividad del mural surgió en los propios alumnos con la clara intencionalidad de subrayar el mensaje de la apropiación de ese pasado -reciente para nosotros pero lejano para ellos- y un acercamiento a él de manera tal que, como diría Pierre Nora, “conjura la distancia”. El mural que discuten y proponen tiene una leyenda que dice:

Los lápices eran de colores y, ex profeso, el “eran” es sobretachado y reemplazado por una pintada que dice somos y que agrega al final y seguimos escribiendo.

Finalmente la baldosa en homenaje a los exalumnos detenidos desaparecidos o asesinados se colocó el 16 de septiembre con la participación del Centro de Estudiantes del Nicolás Avellaneda y con el discurso de una alumna del Taller que hasta ese momento nunca se animaba a hablar en público. Sus palabras fueron recogidas en el corto así como el tema de las tomas escolares estudiantiles. El video fue presentado en el Centro Cultural por la Memoria Haroldo Conti en el mes de diciembre, y en la semana de la Memoria de marzo de este año 2011, los alumnos lo presentaron en 15 proyecciones a toda la escuela en los turnos mañana y tarde con muy buena recepción por parte de sus compañeros.

Quisiéramos reforzar la idea de que es a través de esas prácticas y acciones que vamos construyendo una arcada más en el puente de la memoria con las generaciones nuevas, una memoria recreada desde sus estéticas, sus lenguajes y códigos, pero también una memoria a través de la acción coordinada del trabajo colectivo, de la búsqueda del conocimiento y de su construcción asumida por los estudiantes en sus propias manos y en su acción. Creemos que, a pesar de la imprecisa discusión política, en sí misma esa práctica lleva el germen democrático de la distribución del poder de la comunicación de ideas a través de imágenes y palabras. Un pensamiento productivo, con el poder de reflexionar, investigar, comunicar y hacer en manos de los nuevos jóvenes.

Una vez más... ¿ Por qué enseñar a construir Memoria ?

El imperativo educativo y ético de que Awschwitz no se repita es tan poderoso que nos eximiría de una explicación. No obstante, nunca abunda la pregunta porque se cuele y reaparece en la experiencia cotidiana de la escuela. La actividad concreta nos enfrenta a los conflictos que acarrea la construcción de memoria en una institución escolar aunque sea en las orillas del aula es decir en talleres optativos. A veces, el desaliento nos embarga cuando alguno de los comentarios de nuestros alumnos nos hace pensar en la nula o por lo menos incierta eficacia de nuestra tarea, o nos acechan los peligros de la banalización o la falta de compromiso y nos tienta el desánimo. Desconocemos cuánto de los errados chistes no festejados, cuánto del contacto con archivos, cuánto de las reflexiones... tendrán el sentido que los adultos docentes proponemos. No obstante, el contacto con la persona concreta de los testimoniantes nos devuelve a los estudiantes y también a nosotros la certeza de que se está actuando acorde a un deber supremo. En efecto, la Memoria en su dimensión centralmente afectiva deja una marca. La experiencia transmitida por los propios familiares y allegados a los detenidos desaparecidos nos transforma a todos y los signos de la formación educativa asoman. Por otra parte, los estudiantes han recibido las felicitaciones de muchos de los adultos consultados respecto de su participación en una tarea de estas características y el video ha sido bien recibido en donde se ha presentado afirmándolos en autoestima y en su capacidad creadora. Finalmente, toda sombra última de duda parece disiparse cuando aparecen devoluciones como la de Nora Elbert, hermana de Horacio Elbert detenido-desaparecido y ex alumno del colegio. Seguramente a ese testimonio aludían los alumnos cuando, consultados este año sobre qué aprendieron y qué rescataban de lo hecho en el año anterior en el Taller, respondieron que rescataban la capacidad reparatoria de Memoria. A propósito de la proyección del video, Nora nos escribió:

“ Les envío este mail para felicitarlos (nuevamente) y compartir algunas sensaciones con ustedes. Desde el primer momento que [se contactaron] conmigo hasta ayer, que vi concretado el video, me hicieron sentir muy bien. Fue para mí una emoción parecida a cuando en julio de este año tuve la oportunidad de ir a declarar en el juicio de la ESMA por la desaparición de mi hermano Horacio. Y lo que me pasó es que pude, por fin, transformar tantos años de silencio y dolor en palabras dichas, explicitar enojos y reconocirme a mí misma todo el cariño y orgullo que guardo por mi hermano de lo cual no tenía una clara conciencia. Creo también poder reconocer en este año y por estas experiencias, que tocaron algo profundo en mí, que hice el duelo por Horacio. Hacer el duelo significa que algo se aquieta en mi alma, que ahora puedo respirar profundo, que siento emerger un cariño muy grande. También que me siento conectada con mucha gente que aunque no nos conocemos demasiado, entendemos que "vivir la vida" no es de cualquier manera, sino que es con tenacidad, respeto solidario, comprometidamente y con sincera convicción. Todo esto encontré y sentí plasmado en el video que ustedes lograron hacer y nos mostraron. ¡Los aliento a que continúen así...y vayan por más!

Bibliografía.

Adorno, Theodor. Conferencia en la Radio de Hesse el 18 de abril de 1966.

Calveiro, Pilar 2006 “Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia” en *Lucha Armada*. (Buenos Aires) Año 2 N°4.

Dussel, Inés y Southwell, M. 2010 “La presencia de los medios: continuidades y rupturas” en *El Monitor de la educación* n° 24 -5ª época Marzo

Fossati, Marco 2004 “Enseñar las historias extremas”, en G. Luzzatto Voghera, E.Perillo (a cura di), *Pensare e insegnare Auschwitz. Memorie storie apprendimenti*, (Milano, Franco Angeli). Traducción del original en italiano: Ayelén Ciappesoni, Comisión Provincial por la Memoria

Jelin, Elizabeth 2002 *Los trabajos de la memoria* (España: SXXI)

Quevedo, Luis Alberto 2010 “El centro de una explosión cultural” en *El Monitor de la educación* n° 24 -5ª época Marzo

Reguillo Cruz, Rossana, “La política del miedo” *Página 12*. 6 de septiembre de 2004

Todorov, Tzvetan 2000 *Los abusos de la memoria* (Barcelona: Paidós)